

Daniel

El libro de Daniel tiene dos partes. La primera habla de la historia de Daniel y sus amigos. Cuenta sobre su vida como prisioneros de guerra y esclavos en Babilonia, lejos de su hogar en Judá. La segunda parte del libro trata sobre las visiones que Dios le dio a Daniel.

Tres de las historias de la primera parte del libro son bien conocidas. Al principio del libro, Daniel y sus amigos asombran a sus amos babilónicos. Rechazan las comidas prohibidas y ricas que les ofrecían en Babilonia. Eligen una dieta simple, pero pronto se ven más saludables que los jóvenes babilonios. Luego, estos mismos tres amigos son arrojados a un horno caliente y Dios los salva del fuego. Luego Daniel pasa la noche rodeado de leones, pero no sufre daños porque un ángel de Dios lo protege.

La segunda parte del libro no es tan conocida por la mayoría de las personas. Registra las asombrosas visiones que tiene Daniel. Estas visiones son parecidas a las del libro de Apocalipsis, el último de la Biblia. Las visiones de Dios están llenas de símbolos que describen cómo Dios derrota al mal. Describen los reinos de varias naciones en forma de bestias rapaces que se volverán fuertes, y luego sufrirán la derrota. Sin embargo el reino que traerá Dios vendrá por un «hijo de hombre», o sea, por uno que representa la sabiduría de Dios para reinar en paz. El mensaje es que sin importar lo que suceda en la historia mundial, Dios al final dará la victoria a su pueblo.

El libro de Daniel registra las visiones como parte de la historia de la vida de Daniel, pero los diferentes eventos de la historia no están en el orden en que realmente sucedieron. Por ejemplo, en los capítulos 7 y 8, la historia es sobre algo que sucedió en la época del rey mencionado en los capítulos 1 al 4. Esto puede confundir a algunos lectores actuales, pero la cronología exacta de los eventos no era tan importante en la escritura antigua como lo es hoy en día. Hay otro dato inusual sobre el libro del Daniel. Fue escrito en dos idiomas. Parte del libro fue escrito en hebreo y parte en arameo.

El libro de Daniel contiene historias asombrosas que incluso los niños pequeños pueden disfrutar, pero también plantea preguntas que aún hoy en día los adultos encuentran difíciles. Tanto las historias como las visiones del libro de Daniel nos enseñan cómo Dios derrota al mal. Nos recuerdan que él es el amo de todas las naciones y de todas las personas.

El libro de Daniel habla sobre...

Daniel y sus amigos en Babilonia durante la época del rey Nabucodonosor (1:1-4:37)

La vida de Daniel en Babilonia durante la época de los siguientes reyes (5:1-6:28)

Las visiones de Daniel durante la época del Imperio Babilónico (7:1-8:27)

Las visiones de Daniel durante la época del Imperio Persa (9:1-12:13)

Daniel es llevado a Babilonia

1 ¹ Joacim llevaba tres años como rey de Judá cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a Jerusalén y puso sitio a la ciudad. ² El Señor dejó que Nabucodonosor capturara a Joacim, rey de Judá y que se apoderara de algunos objetos del templo de Dios, los cuales

se llevó a Babilonia y los puso en el tesoro del templo de su dios.³ Luego llamó a Aspenaz, el jefe de los funcionarios al servicio de su corte¹, para que eligiera algunos jóvenes de la nobleza y de la familia del rey de Israel.⁴ Estos jóvenes debían ser bien parecidos, y tenían que ser inteligentes. Ya debían ser entendidos en toda clase de sabiduría y ser capaces de manejar el conocimiento. Debían ser fuertes y tener facilidad para servir en la corte del rey. Nabucodonosor quería que recibieran educación en la lengua y literatura de los caldeos.

⁵ El rey les asignó una ración diaria de su propia comida. Serían educados durante tres años y luego quedarían al servicio del rey.⁶ Entre esos jóvenes estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías quienes eran de la tribu de Judá.⁷ Pero Aspenaz les dio nuevos nombres: a Daniel lo llamó Beltsasar, a Ananías lo llamó Sadrac, a Misael lo llamó Mesac y a Azarías lo llamó Abednego.

⁸ Daniel estaba decidido a no contaminarse² con la comida y el vino del rey. Así que le pidió permiso a Aspenaz para evitar esos alimentos y permanecer sin mancha.

⁹ Dios hizo que Aspenaz tuviera compasión y simpatía por Daniel.¹⁰ Aspenaz le dijo:

—Tengo miedo de mi señor, el rey. Él me ha ordenado que les dé de los mismos alimentos y vino que se sirven al rey. Si él se da cuenta de que ustedes están más flacos y débiles que los otros jóvenes de su edad, puede enojarse y mandarme matar por culpa de ustedes.

¹¹ Así que Daniel habló con el guardia que Aspenaz había asignado para cuidar a Daniel, Ananías, Misael y Azarías,¹² y le dijo:

—Por favor, haznos una prueba de diez días. Danos solamente legumbres para comer y agua para beber.¹³ Luego compara nuestro aspecto con el de los jóvenes que han comido los alimentos y el vino del rey y decide lo que harás con nosotros que somos tus siervos.

¹⁴ El guardia estuvo de acuerdo y los puso a prueba durante diez días.¹⁵ Al cabo de los diez días, ellos tenían mejor aspecto y estaban más saludables que los jóvenes alimentados con la comida del rey.¹⁶ El guardia decidió no darles la comida y el vino del rey, y en su lugar les continuó dando legumbres.

¹⁷ Dios les dio a esos cuatro jóvenes la habilidad y la sabiduría para aprender toda clase de literatura y ciencia. Daniel también podía interpretar toda clase de visiones y sueños.¹⁸ Cuando se completaron los tres años de entrenamiento, Aspenaz llevó a los jóvenes ante el rey Nabucodonosor.¹⁹ El rey habló con ellos y se dio cuenta de que Daniel, Ananías, Misael y Azarías eran superiores a los demás, por eso se convirtieron en servidores del rey.²⁰ El rey les preguntaba sobre cualquier tema de ciencias o de sabiduría y siempre el conocimiento de esos cuatro jóvenes era diez veces mayor que el de todos los adivinos del reino.²¹ Daniel siguió sirviendo al rey hasta el primer año del reinado de Ciro.³

El sueño de Nabucodonosor

2¹ Durante el segundo año⁴ en que Nabucodonosor fue rey tuvo varios sueños que lo preocuparon y lo asustaron tanto que no podía dormir.² Entonces mandó llamar a todos los adivinos, hechiceros, magos y sabios para que le interpretaran lo que había soñado. Todos se presentaron ante el rey y ³ él les dijo:

¹1:3 *jefe [...]* su corte Textualmente *jefe de sus Eunucos*. Ver **Eunuco** en el vocabulario.

²1:8 *contaminarse* La ley israelita prohibía comer ciertos alimentos. Comer esos alimentos significaba «contaminarse» en el sentido religioso. Ver Lv 11-15 donde se establecen las normas sobre los alimentos que contaminan y los que no.

³1:21 *el primer año del reinado de Ciro* 539-538 a. C.

⁴2:1 *segundo año* Daniel aquí usa probablemente el sistema cronológico babilónico que acostumbraba a contar un reinado a partir del comienzo del primer año completo o calendario. No tomaba en cuenta el primer año parcial en que el rey asumiera el trono.

—Tuve un sueño que me tiene preocupado y necesito urgentemente saber lo que significa.

⁴ Entonces los caldeos le respondieron al rey en idioma arameo⁵:

—¡Viva el rey por siempre! Estamos aquí para servirle, cuéntenos su sueño y le diremos lo que significa.

⁵ —Yo no les voy a contar nada. Ustedes deben decirme qué fue lo que soñé y además qué significa. Si no me lo dicen, los haré pedazos y destruiré sus casas hasta que queden convertidas en ruinas. ⁶ Pero si me cuentan el sueño y su significado, los recompensaré con regalos y honor. Así que díganme el sueño y su significado.

⁷ Los caldeos le respondieron nuevamente diciendo:

—Su majestad, somos sus servidores. Cuéntenos el sueño y le diremos qué significa.

⁸ Y el rey les dijo:

—Ustedes sólo están ganando tiempo porque saben que no les voy a decir nada.

⁹ Si no me dicen el sueño serán castigados, pues se han puesto de acuerdo para mentir esperando que pase el tiempo. Tienen que contarme el sueño para que yo pueda estar seguro de que el significado que me dirán es el verdadero.

¹⁰ Los caldeos le respondieron:

—Nadie en este mundo tiene el poder de hacer lo que el rey está pidiendo.

Además, ningún rey por más poder o grandeza que tenga, ha pedido algo así a ningún hechicero, adivino o caldeo. ¹¹ Lo que el rey está pidiendo es muy complicado y difícil, sólo los dioses podrían revelar un sueño de otra persona y decir su significado. Pero los dioses no viven con los humanos.

¹² El rey se enojó mucho con esa respuesta y condenó a muerte a todos los sabios de Babilonia. ¹³ La orden del rey fue anunciada públicamente y los guardias del rey salieron a buscar a Daniel y a sus compañeros para matarlos a ellos también.

¹⁴ Arioc era el jefe de los guardias y era el encargado de matar a los sabios de Babilonia, pero Daniel le envió un mensaje ¹⁵ en el que le preguntaba:

—Arioc, tú que eres el representante del rey, explícame por qué esta orden del rey es tan urgente y severa.

Arioc le respondió explicando la orden. ¹⁶ Entonces, Daniel fue y le pidió al rey algún tiempo para poder explicarle el significado del sueño. ¹⁷ Luego Daniel volvió a casa y les contó a sus compañeros Ananías, Misael y Azarías todo lo que estaba pasando.

¹⁸ Entonces pidieron que el Dios del cielo tuviera compasión de ellos y les revelara el secreto para que no tuvieran que morir con los demás sabios de Babilonia. ¹⁹ Esa noche Daniel tuvo una visión y Dios le reveló el significado del secreto. Entonces Daniel alabó al Dios del cielo ²⁰ diciendo:

«¡Alabado sea el nombre de Dios por siempre!

¡A él pertenecen el poder y la sabiduría!

²¹ Él cambia los tiempos y las estaciones,
pone y quita reyes.

Da sabiduría a los sabios
e inteligencia a los expertos.

²² Él revela los secretos más profundos;
conoce todo lo que hay en la oscuridad
porque la luz vive junto a él.

²³ Dios de mis antepasados te doy gracias y te alabo

⁵ **2:4 arameo** Idioma oficial del Imperio babilónico. Este idioma era usado por gente de muchos países como lengua de comunicación internacional. El texto de Daniel desde aquí hasta 7:28 está escrito en arameo.

porque tú me has dado sabiduría y poder;
me revelaste lo que te pedía.
¡Me diste a conocer el sueño del rey!»

Daniel cuenta el sueño y su significado

²⁴ Después, Daniel fue a ver a Arioc, quien tenía la orden de matar a los adivinos de Babilonia, y le dijo:

—No mates a los adivinos de Babilonia.⁶ Llévame a ver al rey y le explicaré el sentido del sueño.

²⁵ Así que Arioc y Daniel fueron rápidamente a ver al rey. Cuando llegaron, Arioc le dijo al rey:

—He encontrado entre los judíos deportados a un hombre que puede interpretar el sueño del rey.

²⁶ Entonces el rey le dijo a Daniel, al que llamaban Baltasar:

—¿De verdad eres capaz de contarme el sueño que tuve y lo que significa?

²⁷ Daniel respondió:

—Ninguno de los sabios, hechiceros, adivinos o magos puede revelar este secreto al rey,²⁸ pero hay un Dios en el cielo que sí revela secretos. Él le ha revelado a usted, rey Nabucodonosor, lo que sucederá al final de los tiempos. Esto es lo que vio usted cuando estaba acostado: ²⁹ cuando usted descansaba en su cama pensó en lo que podría ocurrir en el futuro. Dios puede revelar secretos, y él le ha mostrado a usted lo que va a suceder. ³⁰ En cuanto a mí, no es que yo sea más sabio que otros. Si se me ha revelado el secreto es para que le explique su sentido al rey y así pueda usted entender lo que pasó por su mente.

³¹ »Majestad, en su sueño usted vio una estatua muy grande frente a usted. Era una estatua enorme y muy brillante pero su aspecto causaba terror. ³² La cabeza de la estatua era de oro. Los hombros y los brazos eran de plata. El vientre y los muslos eran de bronce. ³³ Las piernas eran de hierro y los pies eran en parte de hierro y en parte de barro. ³⁴ Mientras la miraba, una roca se desprendió sin que nadie la moviera y golpeó a la estatua en sus pies de hierro y barro y los pulverizó. ³⁵ En seguida, todo el barro, el hierro, el bronce, la plata y el oro se despedazaron y se volvieron polvo. Parecía como el polvo que sobra cuando se trilla el trigo en verano, pero el viento se lo llevó todo sin dejar rastro. Luego la roca se convirtió en una gran montaña⁷ que ocupó toda la tierra.

³⁶ »Ese fue el sueño, y ahora le voy a decir al rey lo que significa. ³⁷ Usted es el más importante de los reyes. El Dios de los cielos lo ha elegido y le ha dado poder y riquezas. ³⁸ Dios lo ha puesto al mando de los hombres, de los animales salvajes y de las aves del cielo. Usted es esa cabeza de oro de la estatua. ³⁹ Después de usted vendrá otro reino, pero ese reino no será tan importante como el suyo. Luego vendrá un tercer reino de bronce que gobernará sobre toda la tierra. ⁴⁰ Después habrá un cuarto reino que será tan fuerte como el hierro. Y así como el hierro es más fuerte y destroza todo, de igual manera ese cuarto reino destrozará a todos los demás.

⁴¹ »Pero usted vio que los pies y los dedos de la estatua eran en parte de hierro y en parte de barro. Pues eso quiere decir que este reino estará dividido y tendrá sólo un poco de la estabilidad del hierro porque usted vio que el hierro estaba mezclado con el barro. ⁴² Es decir que así como parte de los pies y de los dedos eran de barro y la otra parte era de hierro, de igual forma el reino será en parte fuerte y en parte débil. ⁴³ Y así como usted vio que se mezclaban el hierro y el barro, también los pueblos se mezclarán entre sí.

⁶2:24 *No mates [...] Babilonia* o *No mates a ningún otro adivino de Babilonia.*

⁷2:35 *montaña* o *fortaleza.*

Pero por más que se mezclen no serán un solo pueblo, como tampoco el hierro y el barro se mezclan totalmente. ⁴⁴Y durante ese tiempo, el Dios del cielo creará un reino eterno que no podrá ser destruido. Ese reino no quedará en manos de extraños. Al contrario, ese reino destruirá y superará a todos los demás reinos. ¡Es un reino que durará para siempre! ⁴⁵Majestad, usted vio una roca que se desprendió de la montaña sin que ninguna mano la empujara. Esa roca destruyó el hierro, el bronce, la plata y el oro. Eso significa que el Gran Dios le estaba mostrando lo que pasará en el futuro. Ese es el sueño y la interpretación que es completamente cierta.

⁴⁶Enseguida, el rey Nabucodonosor se arrodilló ante Daniel y lo alabó. Además ordenó que se preparara una ofrenda de incienso y fragancias en honor de Daniel. ⁴⁷El rey dijo:

—En realidad tu Dios es el más importante y poderoso. Es el Señor de todos los reyes y el que revela los secretos. Él fue quien hizo posible que tú me revelaras a mí este secreto.

⁴⁸El rey le dio a Daniel muchos regalos y lo nombró jefe de la provincia de Babilonia y de todos los demás adivinos y sabios de Babilonia. ⁴⁹Daniel le pidió al rey que nombrara también a Sadrac, Mesac y Abednego para ocupar cargos importantes en la provincia de Babilonia. El rey hizo lo que Daniel le pidió y Daniel se convirtió en uno de los funcionarios más importantes del rey.

La estatua de oro y el horno

3 ¹El rey Nabucodonosor mandó construir una estatua de oro de 30 metros de alto y 3 metros de ancho. Ordenó que la pusieran en el valle de Dura, en la provincia de Babilonia. ²Después mandó reunir a todos los alcaldes, prefectos, gobernadores, consejeros, tesoreros, jueces, jefes militares y demás autoridades de la provincia para la inauguración de la estatua. ³Todos ellos se reunieron frente a la estatua que mandó construir el rey para participar en la ceremonia de dedicación e inauguración. ⁴El encargado anunció en voz alta: «Escuchen bien, gente de todos los pueblos, naciones y lenguas, ⁵cada vez que oigan el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales, deben arrodillarse y adorar a la estatua de oro que hizo construir el rey Nabucodonosor. ⁶El que no se arrodille y la adore, será arrojado inmediatamente a un horno de fuego».

⁷Entonces cuando el pueblo escuchó el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales, se arrodilló y adoró la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había mandado construir.

⁸Unos caldeos aprovecharon esta oportunidad para hablar mal de los judíos ante el rey. ⁹Ellos dijeron al rey:

—¡Viva por siempre el rey! ¹⁰Su majestad ha ordenado que todos se arrodillen para adorar la estatua de oro cada vez que se oiga el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras, gaitas, y otros instrumentos musicales; ¹¹y que quien no se arrodille a adorar la estatua será lanzado al horno de fuego. ¹²Pues sucede que hay unos judíos que usted mismo ha nombrado como funcionarios importantes de la provincia de Babilonia. Ellos desobedecen sus órdenes, no adoran a los dioses y no se arrodillan a adorar la estatua que usted hizo construir. Son Sadrac, Mesac y Abednego.

¹³Después de escuchar eso, el rey Nabucodonosor dijo enfurecido: «Tráiganme de inmediato a Sadrac, Mesac y Abednego». Enseguida los caldeos los llevaron ante el rey.

¹⁴Nabucodonosor les dijo:

—Sadrac, Mesac y Abednego, ¿es verdad que ustedes no han adorado a los dioses ni se han arrodillado a adorar la estatua de oro que hice construir? ¹⁵Entiendan esto muy bien: cuando escuchen el sonido de trompetas, flautas, cítaras, arpas, liras,

gaitas, y otros instrumentos musicales, deben arrodillarse a adorar la estatua de oro. ¡Si no se arrodillan a adorar en ese momento, serán lanzados al horno y no habrá ningún dios que pueda salvarlos de mi castigo!

¹⁶ Sadrac, Mesac y Abednego respondieron:

—Majestad, no es necesario que le demos explicaciones sobre eso. ¹⁷ El Dios a quien servimos puede salvarnos de su castigo⁸ y del horno de fuego. ¹⁸ Es más, aunque él no lo hiciera, su majestad debe saber que no adoraremos a sus dioses ni nos arrodillaremos frente a la estatua de oro que ha construido.

¹⁹ Entonces Nabucodonosor se enfureció mucho con ellos, se le desencajó el rostro por la ira y ordenó calentar el horno siete veces más de lo acostumbrado.

²⁰ Enseguida ordenó a algunos de los soldados más fuertes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abednego y que los lanzaran al horno de fuego. ²¹ Los tres jóvenes fueron atados y lanzados al horno de fuego con todo lo que llevaban puesto: camisetas, pantalones, gorros y demás. ²² El rey quería que su orden se cumpliera inmediatamente y el horno estaba mucho más caliente de lo acostumbrado. Así que los soldados que se acercaron al horno para arrojar a Sadrac, Mesac y Abednego se quemaron y murieron de inmediato por las llamas. ²³ Y Sadrac, Mesac y Abednego cayeron atados dentro del horno en llamas.

²⁴ Nabucodonosor se puso de pie inmediatamente y preguntó asombrado a sus consejeros:

—¿Acaso no lanzamos al horno sólo a tres hombres atados?

—¡Claro que sí, majestad! —Respondieron ellos.

²⁵ Y el rey dijo:

—¡Pero yo estoy viendo cuatro hombres desatados y sin quemaduras caminando entre las llamas! ¡Uno de ellos parece un dios!⁹

²⁶ Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno y gritó:

—¡Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Dios altísimo, salgan de allí! Y Sadrac, Mesac y Abednego salieron del horno.

²⁷ Todos los alcaldes, prefectos, gobernadores y consejeros que estaban allí presentes se acercaron a los hombres. Todos vieron que el fuego no les había hecho nada. No se les había chamuscado ni un pelo, y sus ropas estaban intactas. Ni siquiera olían a quemado.

²⁸ Entonces Nabucodonosor dijo: «Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego. Él envió a su ángel para que salvara a sus fieles servidores. Ellos confían tanto en él que desobedecieron la orden del rey y arriesgaron sus vidas, antes que alabar o arrodillarse para adorar otro dios. ²⁹ Ahora doy otra orden: cualquier persona, de cualquier país o de cualquier lengua, que hable mal o en contra del Dios de Sadrac, Mesac y Abednego será descuartizado. Su casa será destruida hasta que quede convertida en un montón de tierra y escombros. Pues no hay otro dios que pueda salvar como este».

³⁰ Luego, el rey Nabucodonosor nombró a Sadrac, Mesac y Abednego en cargos mucho más importantes en la provincia de Babilonia.

La locura de Nabucodonosor

4 ¹ Nabucodonosor envió este mensaje a todos los pueblos de todas las naciones, de todas las lenguas y de todas partes del mundo:

Los saludo y deseo que vivan en paz y prosperidad.

⁸3:17 *El Dios [...] su castigo o ¡Nuestro Dios, a quien servimos, en realidad existe!*

⁹3:25 *dios* Textualmente *hijo de dioses*.

² Me siento muy orgulloso de poder contarles todas las señales y milagros que el Dios altísimo ha hecho en mi vida.

³ ¡Qué grandes son sus señales,
qué maravillosos son sus milagros!
El reino de Dios es eterno
y su poder continuará de generación en generación.

⁴ Yo, Nabucodonosor, estaba descansando tranquilo en mi palacio, ⁵ y tuve un sueño que me asustó mucho y las fantasías que pasaron por mi mente me aterraron. ⁶ Así que ordené que trajeran a todos los sabios de Babilonia para que interpretaran mi sueño. ⁷ Cuando llegaron los adivinos, hechiceros, magos y caldeos, les conté el sueño pero ellos no pudieron decirme lo que significaba. ⁸ Finalmente llegó Daniel, quien también es llamado Baltasar en honor a mi dios. El espíritu de los santos dioses¹⁰ vive en él. Y esto fue lo que le dije de mi sueño: ⁹ «Baltasar, jefe de los magos, yo sé que el espíritu de los santos dioses está contigo y ningún secreto se te oculta. Te pido que me expliques mi visión y que me digas lo que significa. ¹⁰ Cuando estaba durmiendo en mi cama, empecé a tener unas visiones. De repente, vi un árbol que salía de la tierra y era muy alto. ¹¹ Era tan alto y poderoso que llegaba hasta el cielo y se podía ver desde todos los rincones de la tierra. ¹² Sus hojas eran hermosas y sus frutos abundantes. Tenía suficiente comida para todo el mundo. Los animales salvajes se refugiaban bajo su sombra y las aves hacían sus nidos en las ramas. Todos los animales encontraban alimento allí.

¹³ »Estando en la cama, tuve esta visión también: un ángel santo bajó del cielo, ¹⁴ y gritó muy fuerte: «¡Corten ese árbol y arránquenle todas las ramas! ¡Quítenle todas las hojas y esparzan todos sus frutos! Que se vayan los animales que están bajo su sombra y las aves que están en sus ramas. ¹⁵ Pero dejen en el suelo el tronco y las raíces. Luego, amarrado con cadenas de hierro y bronce, entre la hierba del campo será humedecido por el rocío, y compartirá con los animales salvajes la hierba del campo. ¹⁶ Dejará de pensar como un humano y tendrá la mente de un animal. Todo eso durará siete años¹¹. ¹⁷ Así lo decretaron los santos ángeles que vigilan todo, para que todas las criaturas sepan que el Dios altísimo gobierna sobre los reinos humanos. Él da el poder a quien él quiere y coloca en el trono aun al más humilde de los hombres». ¹⁸ Ese fue el sueño que tuve yo, el Rey Nabucodonosor. Ahora, Baltasar, dime tú lo que significa. Ningún otro sabio pudo explicármelo, ¡pero tú sí podrás porque el espíritu de los santos dioses está contigo!»

¹⁹ Daniel, al que le decían Baltasar, guardó silencio durante una hora. Estaba muy inquieto por todos los pensamientos que le pasaban por la mente. Pero el rey le dijo:

—Baltasar, no te asustes ni del sueño ni de la interpretación.

Y Baltasar le respondió:

—Majestad, me gustaría que este sueño tuviera que ver con sus enemigos.

²⁰ Usted vio un árbol grande y poderoso. Era tan enorme que llegaba hasta el cielo y se podía ver por toda la tierra. ²¹ Tenía hojas hermosas y frutos tan abundantes que alcanzaban para alimentar a todos. Su sombra era refugio de animales y en sus ramas las aves formaban sus nidos. ²² Majestad, usted es ese árbol; usted que se hizo grande y poderoso. Su grandeza llega hasta el cielo y su dominio se extiende por todo el país.

¹⁰4:8 *espíritu [...] dioses* o *Espíritu del Dios Santo*. Aunque Nabucodonosor vio el poder de Dios, parece que todavía creía en varios dioses.

¹¹4:16 *años* Textualmente *estaciones*.

²³ También vio bajar del cielo a uno de los santos ángeles que vigila todo, que decía: “¡Corten el árbol y destrúyanlo! Pero dejen el tronco y las raíces en el suelo. Amárrenlo con cadenas de hierro y bronce para que se quede entre la hierba del campo. El rocío le caerá encima y estará entre los animales salvajes durante siete años”.

²⁴ «Majestad, esto es lo que significa su sueño. El Dios altísimo ha ordenado todo esto contra el rey, mi señor: ²⁵ Usted será apartado de la gente y vivirá como los animales. Comerá pasto como el ganado y se mojará con el rocío. Durante siete años vivirá así, hasta que comprenda que el Dios altísimo es el único que gobierna los reinos de los hombres. Sólo Dios decide quién dirige los reinos. ²⁶ Cuando el ángel dijo: “dejen el tronco y las raíces”, quería decir que el reino seguirá siendo suyo. Se le devolverá cuando comprenda que el Cielo es la mayor autoridad. ²⁷ Por eso, mi rey, le pido que acepte el consejo que le doy: actúe con justicia y no peque más. En lugar de hacer maldades, ayude a los pobres. Así podrá seguir viviendo en paz.

²⁸ Todo eso le sucedió al rey Nabucodonosor. ²⁹ Un año después, el rey caminaba por la terraza de su palacio de Babilonia y dijo: ³⁰ «¡Miren qué grande es Babilonia! Yo construí esta ciudad con mi poder. ¡La he hecho capital de mi reino para mostrar lo grande que soy!»

³¹ El rey no había terminado de hablar, cuando se oyó una voz desde el cielo diciendo: «¡Escucha lo que te va a suceder rey Nabucodonosor! Ya no tienes ningún poder sobre tu reino. ³² Te apartarán de los hombres. Vivirás con los animales, comerás pasto como el ganado y te mojarás con el rocío. Vivirás así durante siete años, hasta que te des cuenta de que el Dios altísimo es el único que gobierna los reinos de los hombres. Sólo Dios decide quién los gobierna».

³³ Apenas terminó este mensaje, se cumplió todo lo que decía. Nabucodonosor fue alejado de la gente y empezó a comer pasto como el ganado. Su cuerpo se empapó con el rocío. Le creció el pelo hasta que parecía que tuviera plumas de águila, y las uñas le crecieron tanto que parecían las garras de un ave.

³⁴ Cuando pasaron los siete años, yo, Nabucodonosor, miré hacia el cielo y recobré la razón. Alabé al Dios altísimo y bendije al que vive por siempre:

Él es quien gobierna eternamente
y su reino seguirá de generación en generación.

³⁵ Los habitantes de la tierra son insignificantes
si se les compara con él.

Hace siempre su voluntad,
tanto entre los habitantes del cielo,
como entre la gente de la tierra.

Nadie puede estar en contra de su poder,
ni preguntar por qué hace lo que hace.

³⁶ En ese momento, Dios me sanó de mi locura. Me devolvió mi reino y mi honor; mi cuerpo volvió a ser normal; mis consejeros y los miembros de la corte volvieron a confiar en mí. Volví a ser el rey y me volví más rico y poderoso que antes.

³⁷ Por eso, yo, Nabucodonosor, alabo, bendigo y doy gloria al Rey del cielo. Sus obras son justas y sus caminos rectos. Él es capaz de humillar a los arrogantes.

Los escritos en la pared

5 ¹ El rey Belsasar ofreció un gran banquete e invitó a 1000 funcionarios de la corte. El rey bebió mucho vino mientras estaba con sus invitados. ² El rey Belsasar, muy excitado por tanto vino, ordenó que le trajeran las copas de oro y plata que Nabucodonosor,

padre¹² de Belsasar, se había llevado del templo de Jerusalén. Belsasar quería que sus invitados, sus esposas y sus concubinas las usaran en la fiesta. ³ Cuando le trajeron las copas de oro que se habían llevado del templo de Dios en Jerusalén, el rey, sus invitados, sus esposas y sus concubinas bebieron en ellas. ⁴ Mientras bebían, adoraban a sus dioses de oro y plata, bronce y hierro, madera y piedra.

⁵ En ese momento aparecieron los dedos de una mano humana y escribieron sobre el yeso de la pared que estaba justo frente a la lámpara, de modo que el rey pudo ver cómo escribía la mano. ⁶ El rey se puso pálido del susto y estaba confundido; le temblaban las piernas y sus rodillas chocaban la una contra la otra. ⁷ Enseguida, el rey ordenó a gritos que le trajeran a todos los adivinos, magos y caldeos. Y les dijo a todos esos sabios de Babilonia:

—Le daré un cargo muy importante en mi reino a quien pueda leer y explicarme esa escritura. Esa persona recibirá vestidos púrpura, un collar de oro y será el tercer hombre más importante en el reino.

⁸ Todos los sabios se presentaron ante el rey, pero ninguno pudo leer ni entender lo que estaba escrito. ⁹ Entonces los oficiales se preocuparon mucho y el rey Belsasar se asustó tanto que palideció aun más.

¹⁰ La reina escuchó que Belsasar y sus invitados hacían mucho ruido, así que fue al salón de la fiesta y le dijo al rey:

—¡Viva el rey por siempre! No te asustes ni palidezcas. ¹¹ En tu reino hay un hombre que tiene el espíritu de los santos dioses. Cuando tu padre era rey, ese hombre demostró que tenía gran inteligencia y sabiduría. Era la sabiduría de los dioses. Tu padre, el rey Nabucodonosor, lo nombró jefe de todos los adivinos, hechiceros, magos y caldeos. ¹² Ese hombre se llama Daniel y tu padre le dio el nombre de Baltasar. Daniel tiene un poder espiritual, tiene conocimiento y entendimiento para explicar sueños y resolver misterios y problemas. Llámale y que te dé la interpretación de esos escritos.

¹³ Entonces llevaron a Daniel ante el rey y este le preguntó:

—¿Eres tú Daniel y perteneces a los deportados judíos que mi padre trajo de Judá? ¹⁴ He oído que tú tienes el espíritu de los dioses; que eres brillante, inteligente y tienes mucha sabiduría. ¹⁵ Todos los sabios y magos vinieron para leer y explicarme lo que está escrito en la pared, pero ninguno de ellos pudo entender ni una sola palabra. ¹⁶ He escuchado que tú puedes interpretar cosas como estas y descifrar misterios. Si puedes leer lo que dice en la pared y explicarme su significado te daré una gran recompensa. Recibirás vestidos de púrpura y un collar de oro. Te convertirás en el tercer hombre más importante del reino.

¹⁷ Daniel respondió:

—Majestad, guarde sus regalos o dele sus obsequios a otro. Voy a leer lo escrito en la pared y a explicarle qué significa.

¹⁸ »El Dios altísimo le dio el reino, grandeza, poder y honor a su padre, el rey Nabucodonosor. ¹⁹ Por ese poder que recibió, todas las naciones, pueblos y lenguas lo temían y respetaban. Nabucodonosor decidía a quién mataba o a quién dejaba vivir. Si él quería que alguien fuera importante, lo hacía importante y si quería que alguien fuera despreciable, lo hacía despreciable. ²⁰ Pero Nabucodonosor se llenó de orgullo y terquedad. Entonces, se le quitó el poder que tenía como rey y se acabó toda su gloria.

²¹ Lo llevaron lejos de la gente y se volvió como un animal. Vivía entre las bestias salvajes, comía pasto como el ganado y el rocío mojaba su cuerpo. Hasta que por fin reconoció que

¹²5:2 *padre* o *antepasado*. Hubo varios reyes entre Nabucodonosor y Belsasar en Babilonia. *Padre* aquí puede significar *antepasado* o tal vez Nabonidus, el papá de Belsasar, usó el nombre de Nabucodonosor como título. Igual en los versículos 4, 12-13, 19.

sólo el Dios altísimo tiene poder sobre todos los reinos de los hombres. Sólo Dios decide quién gobierna los países.

²² »Belsasar, usted es hijo de Nabucodonosor y es igual que él. Sabe todo lo que le sucedió a él, pero no se ha portado con humildad. ²³ Todo lo contrario, se ha rebelado contra el Señor del cielo. Usted mandó traer las copas de oro y plata que son del templo y luego con sus invitados, sus esposas y sus concubinas las usó para beber vino celebrando a sus dioses. Esos son sólo ídolos falsos de plata y oro, bronce y hierro, madera y piedra, que no pueden ver ni oír ni pensar. Pero usted no dio honra al Dios verdadero que tiene poder y controla su vida y todo lo que usted hace. ²⁴ Por eso, él sacó su mano y escribió en la pared ²⁵ y estas son las palabras que están escritas: MENE, MENE, TÉQUEL, PARSIN.

²⁶ »Esto es lo que significan esas palabras:

*Mene*¹³: Dios ha contado los días y le ha puesto fin a tu reino.¹⁴

²⁷ *Téquel*¹⁵: Dios ha puesto tu reino en la balanza y no ha pesado lo suficiente.

²⁸ *Parsin*¹⁶: Tu reino ha sido dividido y ahora le pertenece a los medos y a los persas.

²⁹ De inmediato Belsasar ordenó que le dieran a Daniel lo que le había prometido. Lo vistieron de púrpura, le pusieron el collar de oro en el cuello y lo nombraron el tercer hombre más importante del reino. ³⁰ Esa misma noche mataron a Belsasar, rey de los caldeos. ³¹ Darío de Media tenía 62 años cuando se apoderó del reino.

Daniel en el foso de los leones

6¹ Darío decidió nombrar ciento 20 hombres¹⁷ para que gobernaran las diferentes provincias de su reino. ² Además eligió a tres ministros ante los cuales debían rendir cuentas los 120 gobernadores de las provincias. Daniel era uno de los tres ministros. El rey nombró a los ministros para que todo estuviera vigilado y no corriera ningún riesgo. ³ Daniel demostró que era mucho mejor que los demás ministros y gobernadores. El rey estaba muy impresionado por sus habilidades y sabiduría y quería nombrarlo como dirigente de todo el reino. ⁴ Entonces los demás gobernadores y ministros buscaron alguna falta en la administración que hacía Daniel de los asuntos del reino. Pero no encontraron nada malo porque Daniel era un hombre de fiar y no aceptaba sobornos ni era corrupto.

⁵ Entonces ellos dijeron: «No vamos a encontrar nada malo en su trabajo, mejor busquemos en su religión la forma de acusarlo».

⁶ Así que fueron en grupo a hablar con el rey y le dijeron:

—¡Viva el rey Darío por siempre! ⁷ Majestad, los ministros, prefectos¹⁸, gobernadores de provincias y demás colaboradores tenemos una propuesta. Hemos pensado prohibir durante 30 días que las personas hagan oraciones o peticiones a cualquier dios o persona que no sea el rey. Quien no cumpla esta norma será mandado al foso de los leones. ⁸ Su majestad debe aprobar el decreto y firmarlo para que sea una ley. Esa ley no podrá cambiarse porque las leyes de los medos y los persas no pueden cambiarse ni anularse.

¹³5:26 *Mene* Significa *contar* o *contado* y es una unidad de medida.

¹⁴5:26 *Dios [...] tu reino* Es un juego de palabras que también puede decir: *Dios ha medido lo que vale tu reino y lo ha comprado*.

¹⁵5:27 *Téquel* Significa *pesar* o *pesado* e indica valor monetario. Es como la palabra hebrea *shekel*.

¹⁶5:28 *Parsin* Textualmente *peres*. Significa *dividir* o *partir en dos* e indica valor monetario. Se parece al nombre Persia.

¹⁷6:1 *hombres* Textualmente *sátrapas*, gobernadores de las provincias persas.

¹⁸6:7 *prefectos* Funcionarios de alto rango.

⁹ Entonces el rey Darío aprobó la ley y la firmó.

¹⁰ Daniel, sabiendo que el rey había firmado esa ley, de inmediato se fue a su casa y abrió las ventanas del segundo piso que daban hacia Jerusalén, y se arrodilló para orar y dar gracias a Dios, tal como siempre lo hacía tres veces al día.

¹¹ Luego esos hombres fueron a la casa de Daniel y lo encontraron orando y alabando a su Dios. ¹² En seguida se presentaron ante el rey y dijeron:

—Majestad, usted ha firmado una ley prohibiendo durante 30 días que se hagan oraciones o peticiones a cualquier dios o persona que no sea usted. Y quien no obedezca será mandado al foso de los leones. ¿No es verdad?

El rey respondió:

—Así es. Es una ley para los medos y los persas, y no puede anularse ni cambiarse.

¹³ Entonces le dijeron al rey:

—Daniel, uno de los deportados de Judá, no lo respeta a usted ni a la ley que usted firmó. Todo lo contrario, dice oraciones a su Dios tres veces al día.

¹⁴ El rey quedó muy triste después de escuchar esas palabras. Se puso a pensar en alguna solución para salvar a Daniel. Estuvo hasta el anochecer buscando alguna manera de rescatarlo. ¹⁵ Pero aquellos hombres urgían al rey diciendo:

—Majestad, usted sabe que según la ley de los medos y de los persas, las leyes y normas firmadas por el rey no se pueden cambiar.

¹⁶ Así que el rey les ordenó que trajeran a Daniel y lo metieran en el foso de los leones. El rey le dijo a Daniel:

—Espero que tu Dios, a quien sirves con tanta devoción, te salve.

¹⁷ Luego pusieron una enorme roca tapando el foso. El rey puso su sello y el de sus altos funcionarios para que nadie pudiera cambiar la sentencia contra Daniel. ¹⁸ El rey se fue para su palacio. Se acostó sin cenar y no aceptó ninguna distracción, pero no pudo dormir en toda la noche.

¹⁹ A la mañana siguiente, el rey se levantó apenas salió el sol y se fue para el foso de los leones. ²⁰ Cuando llegó al lugar gritó:

—¡Daniel! Tú eres servidor del Dios viviente y siempre estás a su servicio. ¿Tu Dios pudo salvarte de los leones?

²¹ Daniel respondió:

—¡Viva el rey por siempre! ²² Mi Dios envió a su ángel a cerrar la boca de los leones y no me han hecho nada, porque sabe que soy inocente, y tampoco le he hecho a usted, majestad, ningún mal.

²³ El rey se alegró y ordenó que sacaran a Daniel del foso de los leones. Cuando lo sacaron de allí, vieron que no tenía ni un rasguño porque había confiado en su Dios.

²⁴ Entonces el rey ordenó que llevaran ante él a los hombres que habían acusado a Daniel. Los llevaron y luego los echaron en el foso de los leones junto con sus esposas y sus hijos. Apenas entraron al foso, los leones les devoraron hasta los huesos.

²⁵ El rey Darío escribió este mensaje para la gente de todas las naciones y lenguas del mundo:

«Los saludo a todos y deseo que tengan paz y prosperidad.

²⁶ »Ordeno que en todo mi reino, hasta en la más pequeña provincia, todos adoren y respeten al Dios de Daniel.

»Él es el Dios vivo
y existe para siempre.
Su reino jamás será destruido;
su poder no tiene fin.

27 Él salva y libera;
 hace prodigios y milagros
 en la tierra y en el cielo.
 Él salvó a Daniel
 de las garras de los leones».

28 Daniel siguió siendo muy importante durante el reinado de Darío y también durante el reinado de Ciro, rey de Persia.

Daniel sueña con cuatro bestias

7¹ Durante el primer año en que Belsasar fue rey¹⁹ de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y en su mente vio visiones mientras estaba en su cama. Al despertarse anotó lo más importante del sueño. Esto fue lo que escribió:

² Tuve una visión en la noche. Vi que soplaban los cuatro vientos del cielo y agitaban el gran mar. ³ De repente, cuatro bestias gigantes salieron del agua. Todas eran diferentes. ⁴ La primera parecía un león con alas de águila. Mientras yo miraba, le quitaron las alas y la levantaron para que se mantuviera sobre dos pies como un hombre, y se le dio una mente²⁰ de ser humano. ⁵ Luego vi otra bestia. Esta segunda bestia parecía un oso y estaba levantada de medio lado. Tenía tres costillas en la boca entre sus dientes y una voz le decía: «Levántate y come toda la carne que quieras».

⁶ Después, seguí mirando y vi otro animal que parecía un leopardo con cuatro alas en el lomo y cuatro cabezas. A este animal le dieron poder para gobernar. ⁷ Luego vi en mi visión el cuarto animal. Era una bestia terrible, espantosa y de una fuerza impresionante. Tenía dientes de hierro y devoraba varias criaturas. Les destrozaba los huesos y el resto lo pisoteaba. Era muy distinto a los otros tres y tenía diez cuernos. ⁸ Yo estaba mirándole los cuernos, cuando le apareció otro entre los que ya tenía y rompió tres de ellos. Este nuevo cuerno tenía ojos de humano y una boca que alababa su gran poder.

El juicio de la cuarta bestia

⁹ Mientras miraba, aparecieron unos tronos
 y el Anciano venerable²¹ se sentó en su trono.

Su ropa era blanca como la nieve;
 su cabello era blanco como lana limpia.

Su trono era de fuego,
 y las llamas formaban las ruedas.

¹⁰ Un río de llamas
 corría ante él.

Miles le servían,
 millones estaban frente a él.

Parecía un juicio a punto de comenzar,
 y se abrieron los libros.

¹¹ Yo seguía impresionado mirando la boca del cuerno que alababa su gran poder. Mientras tanto mataron a la bestia, la destrozaron y la quemaron. ¹² A los otros animales les quitaron el poder que tenían, pero los dejaron vivir un tiempo más.

¹⁹7:1 *el primer año en que Belsasar fue rey* 533 a. C.

²⁰7:4 *mente* Textualmente *CORAZÓN*.

²¹7:9 *Anciano venerable* Textualmente *Anciano de los Días*. Esta es una forma de referirse al eterno Dios.

¹³ Yo seguía con estas visiones en la noche. De repente, vi que salía entre las nubes uno como un ser humano²². Se acercó al Anciano venerable y lo presentaron ante él. ¹⁴ Se le dieron poder, gloria y autoridad; todos los pueblos, naciones y lenguas estarán a su servicio. Su dominio no tendrá fin y su reino nunca será destruido.

La interpretación del sueño

¹⁵ Yo, Daniel, estaba angustiado en mi interior, y lo que había visto en la visión me preocupaba. ¹⁶ Entonces me acerqué a uno de los que servían al Anciano venerable y le pedí que me explicara todo eso. Él me explicó: ¹⁷ «Las cuatro bestias representan cuatro reyes que van a gobernar la tierra. ¹⁸ Pero los santos de Dios recibirán el reino y gobernarán para siempre».

¹⁹ Yo quería saber lo que representaba el cuarto animal que era muy distinto a los otros. Ese animal era terrible, espantoso y de una fuerza impresionante. Tenía dientes de hierro y garras de bronce. Todo lo devoraba y trituraba, y el resto lo pisoteaba con las pezuñas. ²⁰ Quería saber el significado de los diez cuernos de la cabeza, y del último que le apareció y rompió tres de los que ya tenía. Este nuevo cuerno tenía ojos de humano y una boca que alababa su gran poder; su tamaño era mayor que el de los otros. ²¹ Mientras yo miraba, ese pequeño cuerno empezó a pelear contra los santos de Dios y los derrotaba. ²² Hasta que apareció el Anciano venerable y favoreció a los santos del Dios altísimo. Así los santos derrotaron al monstruo y se apoderaron del reino.

²³ Luego, el que me estaba explicando dijo: «El cuarto animal es el cuarto reino que es distinto a los otros reinos. Devorará toda la tierra, la pisoteará y la destruirá. ²⁴ Los diez cuernos representan a los diez reyes de ese reino. Después de ellos vendrá otro rey que será muy distinto a los otros. Ese nuevo rey derrocará a tres reyes. ²⁵ Ese mandatario hablará en contra del Dios altísimo y causará daño y sufrimiento a los santos de Dios. También tratará de cambiar las leyes y las costumbres. Los santos de Dios estarán bajo su poder durante tres años y medio. ²⁶ Pero después se hará justicia. Se le quitará todo el poder y su reino será totalmente destruido. ²⁷ Cuando eso suceda, todo el poder y todos los reinos de la tierra estarán en manos de los santos de Dios. Ellos gobernarán para siempre y su reino no tendrá fin. Todos los gobernadores y toda la gente los respetará y estará a su servicio». ²⁸ Ese fue el final del sueño, pero yo, Daniel, seguía muy preocupado y pálido, así que no podía dejar de pensar en ello.

Visión del carnero y el chivo

8 ¹ Durante el tercer año en que Belsasar fue rey, yo, Daniel, tuve otra visión. Esta visión ocurrió²³ después de la primera. ² En la visión, yo estaba a orillas del río Ulay, en la ciudad de Susa que es la capital de la provincia de Elam. ³ Cuando levanté la mirada, vi un carnero a la orilla del río. Tenía dos cuernos muy largos, pero uno era más largo que el otro y le salía desde atrás. ⁴ Vi que el carnero atacaba con sus cuernos hacia el occidente, hacia el norte y hacia el sur. Ningún animal podía enfrentársele y nada ni nadie podía ayudar a los otros animales. El carnero seguía haciendo lo que quería y cada vez era más poderoso.

⁵ Mientras miraba al carnero, vi que un chivo apareció desde el occidente. El chivo andaba por toda la tierra sin tocar el suelo. Además, el chivo tenía un cuerno muy vistoso en medio de los ojos. ⁶ El carnero de los cuernos largos seguía a la orilla del río, y el chivo salió corriendo furioso hacia el carnero. ⁷ Vi que el chivo golpeó al carnero y le

²²7:13 *ser humano* Textualmente *hijo de hombre*.

²³8:1 *Esta visión ocurrió* Desde aquí el libro de Daniel está escrito en hebreo. Dn 2:7-7:28 está escrito en arameo, el idioma oficial del Imperio babilónico.

rompió los dos cuernos. El carnero quedó tendido en el suelo y el chivo lo pisoteó y lo dejó sin fuerza. Nada ni nadie pudo salvar al carnero.

⁸ El chivo se hacía cada vez más fuerte, y cuando tenía más poder se le partió el cuerno. Enseguida, le salieron cuatro cuernos en lugar del que tenía. Los cuatro cuernos nuevos eran muy vistosos y apuntaban en cuatro direcciones diferentes. ⁹ De uno de esos cuernos le salió un cuerno más pequeño que apuntaba hacia el sur y el oriente. Ese cuerno apuntaba hacia nuestra hermosa tierra²⁴. ¹⁰ Ese pequeño cuerno creció tanto que llegó hasta el cielo; allí derribó a algunas estrellas, las tumbó al suelo y las pisoteó. ¹¹ El sol era la mayor estrella, pero el cuerno siguió creciendo y se volvió más grande que el sol. Lo derrotó y destruyó su templo. ¹² El cuerno hizo maldades, no permitió que se ofrecieran los sacrificios diarios y puso a la verdad por el suelo. En fin, siguió haciendo de las suyas y le iba bien en todo.

¹³ Después escuché que uno de los santos estaba hablando y otro le preguntó: «¿Cuánto tiempo más va a durar lo que está pasando con los sacrificios diarios? ¿Cuándo van a terminar estas terribles ofensas y pisoteos contra el santuario y las estrellas sagradas?» ¹⁴ El santo respondió: «Esto sucederá durante 2300 días. Después, el santuario será purificado».

¹⁵ Yo, Daniel, tuve esa visión y trataba de entenderla. Mientras pensaba, se apareció frente a mí uno que parecía un hombre. ¹⁶ Luego, escuché una voz que venía del río y decía: «Gabriel²⁵, explícale a este hombre lo que ha visto».

¹⁷ Entonces se me acercó, y yo, muy asustado, caí al suelo. Sin embargo, él me dijo: «Hombre, entiendo que esta visión muestra cosas del futuro».

¹⁸ Cuando él me habló, me desmayé y él me levantó y me puso en pie.

¹⁹ Entonces dijo: «Ahora te voy a explicar lo que has visto. Te diré lo que va a pasar al final del tiempo de ira, en el tiempo establecido para el fin. ²⁰ El carnero de los dos cuernos representa a los reyes de Media y de Persia; ²¹ el chivo representa al rey de Grecia. El cuerno grande que tiene el chivo en medio de los ojos es el primer rey. ²² Cuando el cuerno se partió, salieron cuatro cuernos más en lugar del primero. Esos cuatro cuernos representan cuatro reinos que provienen del primer reino pero que no serán tan fuertes como ese.

²³ »Cuando esos reinos estén llegando a su fin, habrá mucha gente mala y tramposa. Entonces aparecerá un rey obstinado y muy tramposo. ²⁴ Ese rey será muy fuerte y poderoso, pero no por su propio poder. ²⁶ Causará destrucción y tendrá éxito en lo que haga. Ese rey destruirá a muchos líderes poderosos y a mucha gente santa. ²⁵ Ese rey será muy inteligente, pero su inteligencia la usará para sus trampas y para la destrucción de muchos. Traicionará a muchas personas y las destruirá cuando menos se lo esperen. Se creará muy importante y se enfrentará al Príncipe de príncipes, pero ese rey será destruido y su destrucción no será por manos humanas. ²⁶ La visión de esos tiempos de las mañanas y las tardes²⁷ es cierta, pero mantenla sellada porque esas cosas sólo sucederán dentro de mucho tiempo».

²⁷ Yo, Daniel, estuve enfermo durante varios días y luego regresé a mi trabajo con el rey. Pero seguía preocupado y extrañado por la visión, pues no la había entendido.

²⁴**8:9 nuestra hermosa tierra** Se refiere a Israel.

²⁵**8:16 Gabriel** Este nombre significa *guerrero de Dios*.

²⁶**8:24 pero no [...] poder** Algunos manuscritos de LXX no tienen estas palabras, las cuales pueden haber sido copiadas accidentalmente del versículo 22.

²⁷**8:26 La visión [...] las tardes** Es decir, *la visión acerca de aquellos tiempos*.

Oración de Daniel

9¹ Darío era el hijo de Asuero²⁸ y pertenecía a la nación de los medos. Darío gobernaba en Babilonia, el reino de los caldeos. ² Durante el primer año del reinado de Darío, yo, Daniel, estaba un día leyendo las Escrituras. Cuando leía, me di cuenta de que el mensaje del SEÑOR al profeta Jeremías dice que el templo de Jerusalén estará en ruinas durante 70 años. ³ Entonces decidí orar al Señor mi Dios y pedirle ayuda. No comí nada, me vestí con ropas de luto y me puse cenizas en la cabeza. ⁴ Oré al SEÑOR mi Dios y le confesé mis faltas. Le dije:

«Señor, Dios grande y poderoso, que guardas el pacto y proteges a los que te aman y cumplen tus mandamientos, ⁵ hemos pecado, hemos cometido crímenes, hemos sido malvados y nos hemos alejado de ti y de tus enseñanzas. ⁶ No hemos hecho caso a las palabras de los profetas, tus servidores que hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres, y a todo el pueblo.

⁷ »Señor, tú eres bondadoso y justo con nosotros. Tú nos sacaste de nuestra tierra debido a nuestros pecados. Lo que tú hiciste es justo y la culpa es nuestra. Están avergonzados los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. Todos los israelitas sienten vergüenza, no importa el país donde estén desterrados, lejos o cerca, por las faltas que cometieron contra ti. ⁸ SEÑOR, todos nuestros reyes, nuestros gobernantes y nuestros padres pecaron contra ti y por eso sentimos tanta vergüenza. ⁹ Tú, Señor Dios nuestro, eres compasivo y perdonas aunque nos hayamos rebelado contra ti. ¹⁰ No hemos obedecido tus enseñanzas, SEÑOR, pues tú nos diste las enseñanzas a través de los profetas, y nosotros no hemos escuchado a tus profetas. ¹¹ El pueblo de Israel te desobedeció y no cumplió tus enseñanzas, por eso recae sobre nosotros la maldición y el juramento que se encuentran escritos en la ley de tu siervo Moisés. ¹² Tú nos advertiste que nosotros y nuestros líderes tendríamos un castigo. Y así fue. Jerusalén fue destruida y todo el pueblo sufrió mucho. Ningún otro pueblo sobre la tierra ha sufrido tanto como el de Jerusalén. ¹³ El castigo que anunciaba la ley de Moisés se cumplió tal como estaba escrito. Sin embargo, nosotros no cambiamos nuestro mal comportamiento. Al contrario, seguimos ofendiendo al SEÑOR nuestro Dios y no obedecemos su verdad. ¹⁴ El SEÑOR nuestro Dios estuvo atento y nos envió la desgracia, pues el SEÑOR es justo en todo lo que hace y nosotros no le obedecemos.

¹⁵ »Señor, con tu gran poder sacaste a tu pueblo de Egipto y desde entonces hasta hoy tu nombre se hizo famoso, pero nosotros hemos pecado y hemos cometido maldades. ¹⁶ Mi Señor, tú eres bondadoso y justo. Te ruego que no sigas enojado con Jerusalén que es tu ciudad y tu monte santo. Nosotros y nuestros padres cometimos muchos pecados, por eso la gente de las naciones vecinas se burla de tu pueblo.

¹⁷ »Dios nuestro Señor, te ruego que escuches esta oración de tu servidor. Por el bien de tu pueblo y el de todos, te pido que nos ayudes y que tengas compasión del dolor que ha causado la destrucción de tu templo. ¹⁸ ¡Dios mío, escúchame! Mira las ruinas de la ciudad que lleva tu nombre. Estoy suplicando tu misericordia porque sé que no nos hemos portado bien. Te suplico porque sé que eres bondadoso y misericordioso. ¹⁹ Dios mío, escucha mi oración y perdónanos. Dios mío, atiéndenos y no tardes en ayudarnos por amor a ti mismo, y por el bien de tu pueblo y de la ciudad en la que invocamos tu nombre».

²⁸9:1 *Asuero o Jerjes.*

Visión de las 70 semanas

²⁰ Yo estaba orando y confesando mis pecados y los del pueblo de Israel. Estaba pidiendo al SEÑOR mi Dios que ayudara a su monte santo. ²¹ Mientras yo oraba, se acercó a mí el mismo Gabriel que se me apareció una vez en sueños. Vino volando en el momento de la ofrenda de la tarde. ²² Gabriel me ayudó a entender lo que no comprendía y me dijo:

«Daniel, he venido acá para enseñarte y ayudarte a entender. ²³ Cuando comenzaste tu oración, Dios te contestó. He venido a decirte que Dios te ama y que vas a entender tu visión porque eres un hombre inteligente. ²⁴ Dios les ha dado a tu pueblo y a la ciudad santa un plazo de 70 semanas²⁹. Durante ese tiempo hay que dejar la maldad y el pecado. Hay que buscar la purificación por los errores cometidos. Deben promover una justicia que dure por siempre. Así la visión profética será confirmada y será consagrado el lugar santísimo.

²⁵ »Daniel, entiende muy bien lo que te voy a decir. Pasarán siete semanas desde el momento en que se dio la orden de regresar y reconstruir Jerusalén hasta que llegue el rey ungido³⁰. Jerusalén tendrá de nuevo una plaza y un canal alrededor para protegerla. La construcción durará sesenta y dos semanas pero habrá mucha angustia en ese tiempo.

²⁶ Cuando pasen las 62 semanas, el ungido morirá y se quedará sin nada. Luego, el pueblo del siguiente gobernante destruirá la ciudad y el santuario. El final llegará como una inundación. Habrá guerra hasta el final y todo quedará totalmente destruido, como Dios lo ha dispuesto. ²⁷ Después, el gobernante hará un pacto con mucha gente durante una semana. Las ofrendas se interrumpirán durante media semana. En lugar de ellas, un hombre destructor pondrá ídolos abominables,³¹ pero Dios ha ordenado que el destructor sea completamente destruido».

Visión en el río Tigris

10¹ Ciro llevaba tres años como rey de Persia, cuando Daniel, llamado también Baltasar, recibió un mensaje verdadero pero muy difícil de entender. Daniel se esforzó mucho para entenderlo y finalmente logró comprender todas las imágenes.

² En ese tiempo, yo, Daniel, estuve muy triste durante tres semanas. ³ En esas tres semanas no comí ningún plato exquisito, ni comí carne ni bebí vino, y tampoco me puse aceite en la cabeza. ⁴ El día 24 del primer mes estaba a orillas del gran río Tigris.

⁵ En un momento levanté la mirada y vi a un hombre vestido con una túnica de lino y un cinturón de oro. ⁶ Su cuerpo parecía una piedra preciosa. Su rostro resplandecía como un relámpago, sus ojos brillaban como llamaradas, sus brazos y piernas parecían bronce pulido y cuando hablaba, su voz se oía como toda una multitud hablando.

⁷ Junto a mí había gente, pero sólo yo, Daniel, pude ver al hombre. Sin embargo, los que estaban a mi lado se asustaron tanto que salieron corriendo a esconderse.

⁸ Entonces yo me quedé solo mirando esa gran visión. El terror me dejó sin fuerzas y perdí completamente mi vigor habitual. ⁹ El hombre empezó a hablar y me desmayé de cara al suelo. ¹⁰ Enseguida sentí una mano que me tocó y me sacudió poniéndome sobre mis manos y mis rodillas. ¹¹ El hombre habló y me dijo: «Estimado Daniel, presta atención a lo que te voy a decir. Levántate porque he sido enviado hasta ti». Cuando dijo eso, yo me levanté temblando. ¹² Él dijo: «Daniel no tengas miedo. Dios escuchó tu oración desde el primer día en que decidiste entender las cosas difíciles y humillarte con ayuno. Por eso

²⁹9:24 **70 semanas** Es decir, 70 semanas de años, o sea 490 años. Ver Lv 26:18-45.

³⁰9:25 **rey ungido** Textualmente *Mesías Príncipe*.

³¹9:27 **En lugar [...] abominables** o *viene un destructor entre alas de abominación*.

estoy aquí. ¹³ Miguel³², uno de los príncipes más importantes, me ayudó; porque yo estaba detenido allí junto a los reyes de Persia. ¹⁴ Vine para ayudarte a comprender lo que le va a pasar a tu pueblo en los últimos días. Pues esa visión que tuviste es sobre el futuro».

¹⁵ Mientras él decía eso yo permanecía con la cabeza agachada sin decir palabra.

¹⁶ En ese momento apareció alguien parecido a un ser humano y me tocó los labios. Yo pude hablar de nuevo y le dije al que estaba frente a mí: «Señor, apenas tuve esa visión sentí calambres y perdí el control de mi cuerpo. ¹⁷ Señor, soy Daniel tu servidor y siento vergüenza por lo que me ha pasado. ¿Cómo crees que pueda seguir hablando contigo? En este momento todavía me falta la respiración».

¹⁸ En ese instante, el que parecía un ser humano se acercó a mí, me tocó y me sentí mejor. ¹⁹ Me dijo: «Daniel no tengas miedo. Dios te ama. Recupera tu fuerza y ten valor».

Mientras él me hablaba, yo empecé a sentirme mejor y dije: «Señor, hálame. Ya tengo fuerzas».

²⁰ Él dijo: «¿Sabes por qué estoy contigo? Pronto debo regresar a luchar contra el príncipe de Persia. Cuando me vaya, el príncipe de Grecia llegará. ²¹ Pero te diré lo que está escrito en el libro de la verdad. Nadie fue suficientemente valiente para ayudarme contra los persas. Sólo Miguel, tuvo valor para ayudarme. Miguel es el príncipe que gobierna a tu pueblo.

11 ¹ Durante el primer año³³ del reinado de Darío de Media, yo ayudé y acompañé a Miguel en su lucha contra el príncipe de Persia. ² Ahora te voy a contar el mensaje verdadero. Habrá tres reyes en Persia. Luego aparecerá el cuarto rey que tendrá muchas más riquezas que todos los reyes anteriores. Ese rey va a utilizar sus riquezas para conseguir mucho poder, y con su poder hará que todos los demás estén en contra del reino de Grecia. ³ Luego gobernará un rey muy poderoso. Ese rey construirá un gran imperio y hará todo lo que quiera. ⁴ Pero en el momento en que el rey tenga más poder, su reino será dividido en cuatro partes: norte, sur, oriente y occidente. No lo heredarán sus descendientes y no será tan poderoso de manera que pasará a manos extrañas.

⁵ »El rey del sur será fuerte, pero uno de sus generales será más fuerte que él y tendrá un imperio enorme. ⁶ Después de algún tiempo, el rey del sur y el rey del norte harán un pacto. Con el fin de asegurar el acuerdo, el rey del sur dará a su hija en matrimonio al rey del norte, pero fracasará porque tanto ella como su hijo, su protector y sus criados, serán asesinados. ⁷ Sin embargo, un descendiente de la hija del rey llegará al poder, atacará la fortaleza del rey del norte y se apropiará de ella. ⁸ Se llevarán a Egipto varios objetos de oro y plata y las estatuas de los dioses. Luego los dejará tranquilos durante varios años. ⁹ Y el rey del norte atacará al rey del sur, pero tendrá que regresar a su tierra.

¹⁰ »Entonces los hijos del rey del norte se prepararán para la guerra y formarán un gran ejército. Con su ejército lograrán avanzar tan rápido como una inundación y llegarán hasta la fortaleza del rey del sur. ¹¹ El rey del sur se sentirá tan enojado que saldrá a combatir y vencerá en la batalla contra el gran ejército del rey del norte. ¹² El rey del sur derrotará al gran ejército y matará a miles de personas. Se sentirá orgulloso por eso, pero su poder no durará mucho tiempo. ¹³ Algunos años más tarde, el rey del norte regresará a combatir. Esta vez tendrá un ejército mucho más grande y con muchas más armas.

¹⁴ »En ese momento, habrá mucha gente en contra del rey del sur. Incluso algunos hombres de tu pueblo a quienes les gusta la guerra se alzarán contra el rey del sur para cumplir una visión, pero no ganarán. ¹⁵ El rey del norte seguirá avanzando con su ejército, construirá una rampa alrededor de una ciudad amurallada y la conquistará. El

³²10:13 *Miguel* Se trata del arcángel Miguel.

³³11:1 *el primer año* 521 a. C.

ejército del sur no podrá luchar contra el del norte. Ni siquiera los soldados más valientes podrán detenerlos. ¹⁶ El ejército del norte hará todo lo que quiera porque nadie podrá enfrentársele. El rey del norte ganará mucho poder y controlará nuestra hermosa tierra. Su poder será suficiente incluso para destruirla. ¹⁷ El rey del norte querrá controlar todo el territorio y por eso firmará un pacto con el rey del sur. El rey del norte dará una de sus hijas en matrimonio al rey del sur para destruirlo, pero no tendrá éxito en sus planes. ¹⁸ Después el rey del norte dirigirá su atención a los países de la costa y conquistará muchas ciudades, pero un oficial acabará con sus insultos. Ese oficial hará que el rey del norte se sienta avergonzado. ¹⁹ Entonces el rey del norte tendrá que regresar a su propia tierra. Estará débil y derrotado y no se volverá a saber nada más de él.

²⁰ »Luego llegará otro rey que enviará a un cobrador de impuestos a recoger dinero para enriquecer a su reino, pero después de unos días ese rey será destruido, aunque no será en batalla. ²¹ Enseguida habrá otro rey malvado y cruel. Ese hombre no pertenecerá a ninguna familia de reyes. Así que se tomará el poder con intrigas y atacará a la ciudad cuando esté en calma. ²² Ese rey destruirá a ejércitos grandes y poderosos, incluso derrotará al príncipe del pacto. ²³ Ese hombre malvado y cruel hará pactos con mucha gente, pero a todos los engañará. Él tendrá mucho poder pero sólo unos pocos lo apoyarán. ²⁴ Cuando las ciudades estén en paz y tranquilidad, ese hombre malvado y cruel las atacará por sorpresa. Hará lo que ni sus padres ni sus abuelos hicieron, repartirá riquezas y botín, atacará con engaños las fortalezas. Tendrá éxito, pero sólo por un tiempo.

²⁵ »Luego ese hombre malvado reunirá a su ejército para pelear contra el rey del sur. El rey del sur tendrá un ejército grande y poderoso para combatir, pero habrá gente que lo traicionará y será derrotado. ²⁶ Muchas personas que decían ser amigas del rey del sur tratarán de destruirlo. El ejército del sur será derrotado y muchos soldados morirán en la batalla. ²⁷ Esos dos reyes harán todo lo posible por destruirse. Se sentarán juntos a la mesa y hablarán sólo mentiras, pero nada de eso les funcionará porque Dios ya tiene programado el fin de cada uno. ²⁸ El rey del norte regresará a su tierra con muchas riquezas. Luego se dedicará a hacer maldades contra el pacto sagrado³⁴. Hará todo lo que tenía planeado y luego regresará a su tierra.

²⁹ »En el momento indicado, el rey del norte atacará de nuevo a las tierras del sur. Pero esta vez no tendrá el éxito de la primera vez. ³⁰ Los barcos que vienen desde Chipre atacarán al rey del norte y lo obligarán a retirarse. El rey del norte se sentirá furioso y descargará todo su odio contra el pacto sagrado. Luego regresará a su tierra y ayudará a los que no aceptaron el pacto sagrado. ³¹ El rey del norte enviará a su ejército a cometer toda clase de atrocidades en el templo de Jerusalén. Harán cosas terribles y no permitirán que el pueblo haga las ofrendas diarias. Llevarán allí el ídolo abominable.

³² »El rey del norte utilizará sus halagos y mentiras para aprovecharse de los que violan el pacto sagrado. En cambio, los que sí conocen a Dios seguirán firmes en cumplir con el pacto. ³³ Los hombres sabios ayudarán a que mucha gente entienda lo que sucede. Pero también los sabios tendrán que sufrir mucho. A algunos los matarán con espadas y a otros los quemarán. A muchos los llevarán presos y a otros les robarán todo lo que tienen. ³⁴ Cuando sufran tantos castigos, los sabios conseguirán alguna ayuda, pero muchos de los que se unan a ellos lo harán con malas intenciones. ³⁵ Algunos de los sabios vacilarán, pero con la persecución quedarán purificados, perfeccionados y sin pecado hasta el momento final que ya está determinado.

³⁴ **11:28 pacto sagrado** Posiblemente se refiere al pueblo judío.

El rey arrogante

³⁶ »El rey del norte hará todo lo que quiera. Se sentirá tan orgulloso y poderoso que creará que es más importante que un dios. Hablará cosas espantosas del Dios de dioses y creará que su maldad va a tener éxito hasta el final. Pero Dios ya ha señalado lo que sucederá. ³⁷ Al rey del norte no le importarán los dioses que adoraban sus padres. No le importarán los dioses adorados por las mujeres. Es decir, no le importará ningún dios. Se considerará por encima de todo. ³⁸ El rey del norte no adorará a ningún dios, pero sí al poder y a la fuerza. A sus padres no les importaba el poder y la fuerza tanto como a él. Pero para el rey del norte el poder y la fuerza serán su dios y lo adorará con oro, plata, joyas y regalos costosos. ³⁹ El rey del norte atacará grandes fortalezas y las derribará con la ayuda de su supuesto dios. El rey dará importancia y honor a quienes adoren a su dios. A ellos les dará control sobre el pueblo y les entregará parte de su territorio. Cada uno de ellos gobernará el territorio que reciba y pagará una cuota de gobierno.

⁴⁰ »En el momento final, el rey del sur y el rey del norte tendrán un enfrentamiento. El rey del norte atacará al sur con carros de combate, tropas de caballos y barcos. El rey del norte aparecerá como una inundación acabando con todo a su paso.

⁴¹ El rey del norte también invadirá a nuestra hermosa tierra y habrá muchos muertos, pero se salvarán los habitantes de Edom y Moab y los líderes de Amón. ⁴² El rey del norte seguirá atacando muchos países y llegará hasta Egipto. ⁴³ Se apoderará del oro, la plata y las riquezas de Egipto. Más tarde llegará a Libia y Etiopía, ⁴⁴ pero recibirá noticias del oriente y del norte que lo enfurecerán y lo asustarán. Entonces saldrá furioso a destrozarse por completo a muchas naciones. ⁴⁵ Él levantará sus campamentos entre el mar y el hermoso monte santo. ³⁵ Allí el rey malvado del norte morirá y no tendrá a nadie que lo ayude cuando llegue su fin.

12 ¹ »En ese momento llegará el gran príncipe Miguel³⁶, quien protege a tu pueblo.

»Será una época de muchas dificultades y angustias, la peor que haya sucedido desde que apareció la nación sobre la tierra.

Pero en ese momento, todos los de tu pueblo cuyos nombres estén escritos en el libro se salvarán.

² La gran cantidad de muertos que descansa bajo tierra³⁷ se levantará.

Algunos se irán a disfrutar de la vida eterna, y otros pasarán vergüenza y serán despreciados por siempre.

³ Los maestros sabios resplandecerán como la pureza del cielo;

y los que han enseñado al pueblo a seguir el camino recto

brillarán por siempre como las estrellas.

³⁵11:45 *hermoso monte santo* Es el monte donde está construida la ciudad de Jerusalén.

³⁶12:1 *príncipe Miguel* Se trata del arcángel Miguel.

³⁷12:2 *descansa bajo tierra* Textualmente *que duerme en el polvo del suelo*.

⁴ »Daniel, guarda estas palabras como un secreto y sella el libro hasta el final. Mucha gente se moverá de un lado a otro tratando de buscar el verdadero conocimiento. Y el conocimiento aumentará».

⁵ Luego, yo, Daniel, vi que otras dos personas estaban de pie. Cada uno estaba en una orilla del río. ⁶ El hombre vestido con la túnica de lino estaba sobre las aguas del río. Uno de los hombres que estaba a la orilla le preguntó: «¿Cuánto tiempo más tiene que pasar hasta que todas esas cosas asombrosas sucedan?» ⁷ El hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas levantó las manos hacia el cielo. Escuché que hizo una promesa en nombre del Dios que vive por siempre y dijo: «Serán tres años y medio.³⁸ El poder del pueblo santo será destruido y luego todo esto sucederá».

⁸ Escuché lo que dijo el hombre pero no le entendí. Así que le pregunté: «Mi Señor, ¿qué pasará cuando todo esto suceda?» ⁹ Él me respondió: «Daniel sigue tu camino. Todo esto es un secreto y el mensaje seguirá escondido hasta el momento final. ¹⁰ Mucha gente será puesta a prueba y saldrá purificada y perfeccionada. Pero los que han sido malvados seguirán igual y no entenderán nada de esto. En cambio, los hombres sabios entenderán todo muy bien.

¹¹ »Pasarán 1290 días desde que se prohíba la ofrenda diaria hasta que se coloque el ídolo abominable. ¹² Será muy afortunado el que logre esperar y sobrevivir los 1335 días. ¹³ Daniel, ahora sigue tu camino hasta el final. Descansarás y luego, en los últimos días, te levantarás para recibir tu recompensa».

³⁸12:7 *tres años y medio* Textualmente *una estación, estaciones y media*.